

En mi caso, una serie animada de televisión que influyó sobremanera en la difusión de estereotipos para mi generación fueron Los Simpsons. Entre los que recuerdo están el comerciante de origen hindú, Apu, de quien se exageraba su acento, se ridiculizaba su religión, se reforzaba la idea de la falta de higiene y, en general, era un personaje marginado de las dinámicas sociales del pueblo, limitado a su rol como despachador de su mini mercado.

Los prejuicios que detonaba era una actitud de extrañeza hacia las prácticas religiosas, una idea de asco frente a sus prácticas desaseadas y de distanciamiento ante su estatus de eterno extranjero.

Los estigmas de Apu estaban su color de piel, su acento y su atuendo.

Otro personaje estereotipado de la serie Los Simpson fue el doctor Nick Rivera, un médico de origen latinoamericano que constantemente cometía prácticas de negligencia médica haciendo uso de procedimientos poco ortodoxos para atender a sus pacientes, de tal manera que resultaban más afectados que aliviados. Este estereotipo promovía la idea de la falta de profesionalismo de la práctica médica en Latinoamérica y además su personaje era presentado con aspecto desaliñado y poco técnico en su vocabulario.

Los prejuicios que detonaba era una actitud de desconfianza hacia los profesionales médicos latinos porque además lo presentaba como codicioso y sin escrúpulos.

Los estigmas del doctor Nick Rivera eran su acento, su bigote poco poblado y su color de cabello negro intenso.